

Bienvenidos todos.

Recuerdo una pregunta que yo me he hecho cuando Dios me ha llamado a la Iglesia. Yo había ido a la reunión del Sabbath y me he enterado de que alguien se había marchado del Cuerpo de Cristo. Y a lo largo de los años he estado estudiando los diferentes aspectos de este tema y ahora entiendo que alguien se marcha del Cuerpo de Cristo, abandona nuestra comunión, por una única razón. Y hoy vamos a hablar sobre la respuesta a la siguiente pregunta: ¿Por qué las personas se marchan de la Iglesia de Dios? Y es alucinante que una persona que tiene el espíritu santo de Dios y entiende la verdad pueda llegar a un punto en el que ella se marcha del Cuerpo de Cristo. Pero sucede. Y a menudo.

Sabemos que muchos se han marchado de la comunión en la Iglesia debido a decisiones que tomaron sobre sus finanzas o porque desean tener una relación que Dios no aprueba. Esos son dos aspectos de la razón por la cual una persona se marcha del Cuerpo de Cristo. La principal razón. Pero siempre hay algo más detrás la razón que una persona puede dar para marcharse del Cuerpo de Cristo. Entendamos que las persona se marchan o bien porque no dan el diezmo a Dios y usan ese dinero para poder comprar otras cosas o porque desean tener una relación que Dios no aprueba. Y esto es debido a la naturaleza humana. Esa persona permite que la naturaleza humana la aleje de Dios, porque desea algo que Dios no aprueba.

Algunos usan otras cosas como pretexto para marcharse. “Me marché por causa de ese ministro”. Ellos echan la culpa a algún miembro del ministerio de la Iglesia: “Esa persona hizo tal y tal cosa y por eso yo me marché”. Pero esto es solo una excusa. Otros dicen que se marchan porque no están de acuerdo con alguna decisión tomada por el gobierno de la Iglesia. “Yo no estoy de acuerdo con esa decisión y por eso me marché del Cuerpo de Cristo”. Y todos esos pretextos pueden parecer descabellados, pero esto es lo que pasa. Dios llama las personas a Su Iglesia, a una relación con Él, y las personas deciden romper esa relación. Esa es la historia de los seres humanos.

Una persona puede usar la doctrina como pretexto para marcharse. Cuando la Iglesia cambia una doctrina con base a una nueva verdad que Dios revela, algunas personas dicen: “Y no estoy de acuerdo con eso. No estoy de acuerdo con lo que está pasando en la Iglesia. Y por eso me marché”. Hay muchas cosas que pueden llevar a una persona a marcharse del Cuerpo de Cristo. Pero la verdad es que solo hay una razón para que alguien haga esto. Y vamos a hablar sobre esto hoy. Pero solo hay una verdadera razón por la cual una persona se marcha de la Iglesia, del Cuerpo de

Cristo. Aunque las personas usan todo tipo de excusas, que generalmente tienen que ver con algún deseo o lujuria, hay solamente una verdadera razón por la cual una persona se marcha de la Iglesia de Dios. Y es realmente fascinante, de verdad, cuando entendemos por qué las personas se marchan en realidad.

Vamos a comenzar mirando **2 Timoteo 4:3**. Pablo escribe a Timoteo: **Porque vendrá el tiempo cuando ellos ...** Y esto se refiere a alguien que es parte del Cuerpo de Cristo, alguien a quien Dios ha llamado y le ha dado la oportunidad de ser parte de ELOHIM tomando las decisiones correctas y perseverando hasta el final. Ese es el destino de una persona a quien Dios llama. Dios da a esa persona la oportunidad de un día ser parte de ELOHIM.

... no soportarán ... Y esa palabra significa *perseverar, permanecer firme*. También puede significar *tolerar*. Y Pablo aquí se refiere a la verdad, de personas que no soportan la verdad. Ellas siempre encuentran una excusa para no creer la verdad. Ellas no toleran, no soportan **...la sana doctrina**. Ellas no permanecen firmes en la sana doctrina.

La verdad es una sana doctrina. La presente verdad. Pero las personas usan todo tipo de excusas y dicen: “Bueno, yo no estoy de acuerdo con *esto* o *aquello*. Yo no creo *esto* o *aquello*”. Algunas personas se han marchado de la Iglesia de Dios cuando las mujeres empezaron a ser ordenadas para servir en el ministerio. Algunos no están de acuerdo con esto. Esta sana doctrina es una enseñanza del Cuerpo de Cristo, de la Iglesia de Dios.

Sino que, llevados de sus propios deseos... Porque quieren algo diferente. Para ellos hay otras cosas que son más importante que la verdad, que lo que Dios ha revelado a la Iglesia a través de Josué, el Mesías, y de Su apóstol. Ellos no están de acuerdo con eso. Lo que significa que ellos no están de acuerdo con Dios, si entendemos la 4ª Verdad, sobre el gobierno de Dios en la Iglesia.

... porque tienen comezón en los oídos... Y esta comezón en los oídos es la disposición a escuchar lo que otros dicen que va en contra de la verdad. Puntos de vista opuestos, es otra forma de decirlo. Yo conozco a personas en el Cuerpo de Cristo que han hecho esto. Porque lo más importante que tenemos, hermanos, es nuestra mente, es la forma en que pensamos. Esto es lo más importante. Y por eso debemos hacer todo lo posible para proteger nuestra mente. Debemos ser muy cuidadosos con lo que dejamos entrar en nuestra mente.

Cuando una persona se deja embaucar por cosas como una doctrina diferente, teorías de la conspiración, esto es muy peligroso. Esto es muy, pero que muy

peligroso. Cuando una persona se marcha de la Iglesia de Dios siempre hay algún pecado del que esa persona no se arrepiente. Y por eso ella queda separada del flujo del espíritu santo de Dios. Y cuando esto pasa una persona ya no puede juzgar de manera cabal. Su mente está contaminada.

Cuando una persona elige seguir un determinado camino, elige creer en una determinada doctrina, en teorías de la conspiración o en cualquier cosa que sea lo opuesto a lo que Dios dice a la Iglesia, podemos ver en la vida de esa persona una inclinación a la lujuria, a satisfacerse a sí misma. Una cosa que he notado es que las personas que creen ciertas cosas se sienten atraídas hacia cosas que refuerzan su punto de vista. Ellas entonces se ponen a leer artículos que refuercen la opinión que ellas ya han formado sobre un determinado tema. En otras palabras, cosas que confirman su creencia. “¡Ah! ¿Lo ves?!” Esa persona busca en Internet cosas que afirmen sus creencias.

Y es increíble que Dios nos haya llamado a la verdad. Y debemos aferrarnos a esa verdad, a lo que Dios nos ha dado. Y todo lo que hacemos debe trabajar contribuir para confirmar lo que Dios nos ha revelado, para anclarnos en la verdad, en nuestra mente. Y esto tiene que ver con el gobierno de Dios en la Iglesia. Algo que es un asunto espiritual. Pero las personas se dejan llevar por todo tipo de cosas y refuerzan su punto de vista.

Como, por ejemplo, alguien que suele mirar a una determinada cadena de noticias. CNN, FOX News o cualquier otra cadena de televisión. Esa persona puede ser republicana o liberal. Hay diferentes tipos de gobiernos y partidos políticos. Yo sé que en Inglaterra y en Europa hay diferentes tipos de gobiernos. Y esos gobiernos tienen diferentes nombres. Pero una persona se siente atraída hacia los que piensan como ella. Y esa persona entonces cree en lo que ellos dicen.

Y si usted mira a las diferentes ideas políticas que existen usted se dará cuenta de que siempre habrá algo en un determinado partido político con el que las personas no están de acuerdo. Pero ellas no hablan sobre eso y no investigan esto. Ellas saben que algo está mal, pero simplemente lo ignoran. Esto es lo que hacen los seres humanos harán. Las personas se sienten atraídas hacia algo que refuerza lo que ellas creen, su propia opinión. Y cuando ellas leen algo que es contrario a lo que ellas piensan, ellas dicen: “Ellos están equivocados”. Porque ellas creen algo diferente, tienen una opinión diferente sobre el tema.

Y lo mismo sucede en la Iglesia cuando se trata de la verdad. Algunos pueden tener una opinión diferente. Y ellos leen cosas que respaldan su opinión, para demostrar a sí mismos que lo que la Iglesia enseña no es lo correcto.

El tema de las vacunas, por ejemplo. Las personas leen lo que quieren leer para demostrar que lo que ellas creen es lo correcto. Y puede que lo que ellas creen esté bien, pero también puede que no esté bien. Pero la Iglesia ha tomado una decisión sobre ese tema y esto es lo que debemos hacer. Y, o bien esto viene de Dios o no viene de Dios. Se trata de la presente verdad.

Las personas buscarán cosas que afirmen su punto de vista o su opinión. Ellas no escucharán a Dios. Ellas no darán oídos al gobierno de Dios que entonces estará aquí en la tierra. Porque las personas quieren aferrarse a ciertas cosas. Y esto es algo muy, pero que muy peligroso, hermanos. Es muy, muy peligroso cuando una persona se aferra a un determinado punto de vista o una determinada opinión que es contraria a algo que Dios ha revelado a la Iglesia. Esto es muy, pero que muy peligroso. Y nuestra historia testifica de que las personas que hacen esto están pisando en terrenos muy peligrosos.

Versículo 4 - Dejarán de dar oídos a la verdad... Y esto es lo más importante. Ellas se niegan a dar oídos a la verdad, a la presente verdad. Si realmente creemos la verdad, entonces creemos a Dios. Esto es así de sencillo.

Dejarán de escuchar la verdad y se volverán a las fábulas. Y la palabra fábula significa ficción, mito, mentira o teoría. Podemos corromper nuestra mente si damos oídos a esas cosas.

Recientemente hemos recibido un correo electrónico muy interesante sobre ciertas cosas en las que las personas creen. Personas en la Iglesia de Dios que creen que es sano andar descalzo y todas esas cosas. La verdad es que he tenido que averiguar de qué se trata porque yo nunca había oído hablar sobre esto. Nunca en la historia de la Iglesia yo había oído hablar de esas cosas. Aquí en Australia, yo nunca había oído hablar de esto, yo no sabía nada al respecto. Y he tenido que leer un poco sobre este tema para descubrir por qué una persona piensa de esa manera. Pero hay personas que hacen esto. Y es muy peligroso cuando una persona comienza a alejarse de la verdad.

Tenemos 57 Verdades y es muy importante que nos aferremos a esas Verdades. Porque ellas son nuestra fuerza. Nuestra fuerza espiritual viene del hecho de que creemos en Dios. Hemos elegido esto. Dios nos ha llamado y hemos elegido creer en Él. Y tenemos que perseverar. Pase lo que pase en la Iglesia, sin importar lo que otros digan, nosotros nos aferramos a la verdad. Sabemos que esta es la verdadera Iglesia de Dios.

¿Y qué sucede a una persona cuando ella comienza a desviarse de la verdad? Vamos a hablar sobre esto. Esa persona ya no cree la verdad. Ella ya no puede entender el espíritu de un asunto. Y con esto yo lo digo todo. Ella ya no puede entender el espíritu de un asunto. Cuando la Iglesia da alguna pauta sobre algo, si una persona no está cimentada en la verdad, en su fe en Dios, si ella ya no tiene el espíritu santo de Dios es otra forma de decirlo, ella ya no puede entender el espíritu de un asunto, no puede entender por qué esa decisión fue tomada. Ella ya no puede entender el espíritu del asunto.

Ella ya no acata al gobierno de Dios porque ya no puede entender esto. Porque ella no tiene el espíritu santo de Dios, ella ha quedado separada del espíritu de Dios debido a una decisión que ha tomado. Esa persona ahora se aferra a algo diferente.

La verdadera razón por la que las personas abandonan la Iglesia de Dios es porque ellas ya no aman la verdad. Vamos a leer un versículo que habla sobre esto. Y cuando me refiero al amor yo me refiero a agapé. Agapé es el espíritu santo de Dios. Y esa persona ya no puede ver espiritualmente. Y si una persona ya no puede ver espiritualmente, ya no puede entender el espíritu de un asunto, ya no puede examinar la razón, el motivo por el cual ella está haciendo algo, esa persona está separada del espíritu santo de Dios, ella ya no tiene el espíritu de Dios. Ella ya no puede ver espiritualmente. Y por eso un porcentaje de las personas se marchan bastante rápido. Porque ellas quedan separadas del espíritu de Dios ya que no se arrepienten de algún pecado. ¿Y por qué razón ellas ya no ven la verdad o ya no aman la verdad? Porque para poder ver la verdad necesitamos tener el espíritu santo de Dios. Para poder amar la verdad (amar con agapé) necesitamos tener el espíritu santo de Dios. Entonces, para ver la verdad, para creer en la verdad, para vivir la verdad, necesitamos tener el espíritu santo de Dios. Sin el espíritu de Dios no podemos ver. No podemos entender el espíritu de un asunto. No podemos amar la verdad. Y esa es la razón por la cual las personas se marchan del Cuerpo de Cristo. Porque ellas ya no aman la verdad. Lo que significa que ellas han quedado separadas del espíritu santo de Dios y ya no pueden ver la verdad. Ellas no pueden entender la intención de algo y por lo tanto ella no pueden entenderlo.

Cuando una decisión es tomada en la Iglesia de Dios las personas que están separadas del espíritu santo de Dios no pueden entender el espíritu del asunto. Ellas no pueden ver que en realidad están yendo en contra de Dios.

2 Tesalonicenses 2:9. Esto se refiere a la Apostasía. **El inicuo...** El hombre de pecado. **...vendrá, por obra de Satanás...** ¿Y qué hace Satanás? Engañar. Él engaña a los que se dejan engañar. Si ya no amamos la verdad, si ya no tenemos el espíritu santo de Dios, estamos siendo engañados. Ya estamos parcialmente engañados. En el

mundo nos engañan. Y cuando Dios nos llama todavía hay engaño en nuestra naturaleza humana. ¡Sorpresa, sorpresa!

Pero no vemos todo el engaño. Solo vemos una parte de ello. Generalmente empezamos con las tres primeras verdades y luego empezamos a entender cómo el gobierno de Dios funciona en la Iglesia. Y con el tiempo vemos esto cada vez más claramente. Y entonces empezamos a ver las demás cosas, comenzamos a entender el espíritu del asunto, vemos la verdad, creemos en la verdad, porque tenemos el espíritu santo de Dios. Pero en el momento en que quedamos separados del espíritu de Dios volvemos al engaño. Engañamos y somos engañados. Estamos engañados. Elegimos ser engañados, pero no lo sabemos, por supuesto.

... con todo poder, señales y prodigios falsos, y con todo engaño de injusticia entre los que se pierden... ¿Y por qué ellos se pierden? ...porque no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. ¡Es increíble lo que es dicho aquí! Porque hay un importante vínculo entre el amor a la verdad y la salvación. La salvación tiene que ver con creer en Dios, creer en la verdad, amar la verdad. Sabemos que necesitamos tener el espíritu santo de Dios para poder amar la verdad.

Y si estamos separados del espíritu de Dios no podemos amar la verdad. Nuestra mente comienza a volver al engaño. Y cuando estamos completamente engañados ya no creemos que esta es la verdadera Iglesia de Dios, ya no vemos la verdad, ya no creemos en la verdad. Engaño. Es increíble que Satanás tenga el poder de engañarnos y nos ataca constantemente intentando engañarnos. Y por eso debemos tener mucho cuidado con el pecado, porque el pecado, el amor a la verdad y la salvación están conectados.

Para amar la verdad necesitamos tener el espíritu santo de Dios, porque la verdad es algo de naturaleza espiritual. Una persona puede leer las 57 Verdades y pensar que las cree. Pero hay una gran diferencia en decir que cree lo que uno ha leído y entender lo que uno ha leído. ¿Entiende una persona realmente de qué se tratan las 57 Verdades?

Yo a menudo pienso sobre las primeras tres verdades. Porque en 1982, cuando Dios ha llamado a mi esposa y a mí, lo primero que hemos tenido que entender fue la Verdad sobre Sabbat. Y entonces empezamos a entender la Verdad sobre el diezmo y también sobre la verdadera Iglesia de Dios. Y luego comenzamos a entender un poco la 4ª Verdad, sobre el gobierno de Dios en la Iglesia. Y durante toda mi vida yo he sido puesto a prueba en esas cosas. Dios me puso a prueba en esas cosas en diferentes ocasiones. El diezmo. Las ofrendas. Una persona será puesta a prueba en esto. he pasado por muchas pruebas, para ver si me mantendría firme o no.

Yo personalmente he sido puesto a prueba en diferentes cosas respecto al Sabbat. Para ver si yo entendía o no de qué se trata realmente, para ver si yo entendía que Dios ha instituido el Sabbat para el bien de los seres humanos. Yo he sido puesto a prueba para ver si yo entendía esto y si permanecería firme en mi convicción de esas cosas. He pasado por diferentes pruebas respecto al Sabbat y, afortunadamente, Dios me ha ayudado a superar todas ellas y hoy puedo ver cosas que no podía ver antes. Y yo entiendo que sin la ayuda de Dios yo jamás hubiera superado esas pruebas. Porque solo muchos años después he ido entender que estaba siendo puesto a prueba en esas cosas.

Dios me ha puesto a prueba respecto al gobierno de Dios en la Iglesia. He pasado por un montón de pequeñas cosas que no he podido ver hasta mucho tiempo después. Ahora miro hacia atrás y puedo verlo: “Espera un momento. ¡Dios me estaba poniendo a prueba en esto!” Y estoy muy agradecido a Dios porque Él me ha ayudado a superar esas pruebas.

Todos somos puestos a prueba con la verdad porque Satanás quiere engañarnos. El engaño esto lo opuesto a la verdad. El camino de Satanás o el camino de Dios. Los dos son polos opuestos. Y si nos alejamos de la verdad, el engaño siempre está ahí al acecho. Eso es lógico. Si usted es parte del Cuerpo de Cristo usted debe vivir la verdad, debe implementar la verdad a su vida y vivirla. Y esto parece fácil, pero no es tan fácil.

Dios nos pone a prueba en todas las Verdades. En algún momento vamos a ver algo y decir: “¡Vaya!” Como, por ejemplo, la Apostasía. Una persona es puesta a prueba para ver si ella realmente cree que la Apostasía tuvo lugar en la Iglesia de Dios. Algunos no han superado esa prueba y ahora están dispersados. Porque ellos no amaban la verdad que Dios ha revelado.

Por ejemplo, ese versículo que acabamos de leer sobre el amor a la verdad. Ellos no recibieron el amor de la verdad. Y el amor a la verdad está conectado con la salvación. Y esto significa que, si una persona no ama la verdad, ella no puede ser salva. Si una persona no ama la verdad en realidad esa persona no ama a Dios, porque la palabra de Dios es la verdad y ambas cosas están conectadas. Nosotros entendemos esto.

Versículo 11 - Por eso... Debido a que ellos no amaron la verdad. ...**Dios permite que, por el poder del engaño, crean en la mentira.** Todas las mentiras que Satanás ha implementado en el planeta Tierra, todo el sistema del mundo. Los seres humanos están engañados y creen en mentiras.

Alguien dijo el otro día que los políticos solo abren la boca para mentir. Y solo cuando su boca está cerrada ellos dejan de mentir.

Si una persona no ama la verdad, esto significa que ella ama otra cosa. Hay otra cosa que ella ama más que la verdad, porque ella quiere otra cosa. He dicho antes que las personas se marchan de la Iglesia de Dios por dos cosas principalmente: El sexo y el dinero. Porque ellas aman a esto más que la verdad. Ellas quieren algo que es contrario a lo que Dios dice. Y la principal razón para esto es porque ellas no pueden entender el espíritu de esos asuntos. Ellas no entienden el espíritu detrás de esas dos cosas: el dinero y las relaciones que Dios desaprueba. Porque si ellas entendiesen lo que hay detrás de esto, ellas huirían de esas cosas. Pero, debido a que ellas están separadas del flujo del espíritu de Dios, ellas ya no pueden ver espiritualmente, no pueden entender el espíritu del asunto.

Cuando algo es dicho a la Iglesia y una persona va en contra de lo que está siendo dicho, esa persona está en un terreno muy peligroso porque ella no puede entender el espíritu del asunto. Si una persona no ama la verdad, ella está engañada, ella engaña a sí misma. Porque si una persona no cree a Dios ella está engañada. ¿Y dónde empieza esto? Si una persona no cree a Dios, el Creador Todopoderoso, pero cree otra cosa, por supuesto que esa persona está engañada. Esa persona está totalmente engañada. Y, lamentablemente, muchos están engañados.

Si una persona no ama la verdad, ella termina creyendo una mentira. Todo el sistema que la iglesia católica ha establecido se basa en mentiras. Todo está basado en mentiras. Todo esto es un engaño. Y miles de millones de personas han crecido creyendo en esas mentiras. Yo era una de ellas. Pero esas personas no se dan cuenta de que todo esto es mentira. Uno no piensa que todo esto es mentira. Uno cree que esas cosas son verdades, pero todo es engaño, todo es mentira.

Versículo 12 - Así serán condenados todos los que no creyeron en la verdad, sino que se deleitaron en la injusticia. Y esto se refiere a alguien que ha tomado una decisión libremente. Esa persona prefiere el placer que proporciona el pecado. Porque hay un placer temporal en el pecado. Y ese placer es temporal porque si una persona sigue por ese camino, si una persona siempre busca el placer que le proporciona ese pecado, sea cual sea el pecado, si una persona busca la autosatisfacción, busca satisfacer a sí misma y toma decisiones que son gratificantes para su ego, para su orgullo, esto le conducirá a la muerte. Nosotros entendemos esto.

La verdad es justa, porque es Dios quien nos da la verdad. La verdad es justa. Así es como podemos ser justos, porque creemos en Dios. Entendemos esto. Hemos escuchado versículos que hablan sobre esas cosas.

Hay un placer temporal en el pecado porque el “yo” queda satisfecho. Y si no es algo físico, es algo que tiene que ver con la mente, algo que ensalza a uno mismo a los ojos de los demás.

No creer en Dios es pecado. Si no creemos la verdad que Dios nos está dando, la presente verdad que Dios nos da, si no creemos esto, estamos cometiendo pecado. El pecado nos separa del flujo del espíritu santo de Dios y entonces no podemos creer la verdad. Y es muy peligroso hacer esto. Es muy peligroso cuando una persona no se arrepiente.

El propósito de este sermón es ayudarnos a entender cómo amar la presente verdad. Entendemos que necesitamos tener el espíritu santo de Dios para poder hacer esto. Estamos hablando sobre este tema para fortalecer nuestro compromiso, dedicación y nuestro amor por la palabra de Dios.

El título del presente sermón es *Amor a la Verdad*.

1 Juan 2:18 - Queridos hijos, esta es la hora final, y así como vosotros oísteis que el anticristo vendría, muchos son los anticristos... Sabemos que hay más que uno. ... que han surgido ya. Por eso nos damos cuenta de que esta es la hora final.

Sabemos que estamos en el tiempo del fin. Es la hora final porque ya ha habido muchos anticristos. Entendemos que cuando Dios llama a una persona Josué, el Mesías, y Dios Padre viven es esa persona. Y si esa persona se vuelve en contra de lo que Cristo está haciendo en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia, como nuestro Sumo Sacerdote, para llevarnos a ELOHIM, entonces esa persona se vuelve un anticristo. Porque ella no permite que Dios y Cristo habite en ella. No permite que su mente sea transformada, es otra forma de decirlo.

Podemos ver esto con nuestros propios ojos. Hemos visto a muchos que se han convertido en anticristos, porque hemos visto a muchos abandonar nuestra comunión. Hemos visto a muchos volverse en contra de Cristo.

Recuerdo una vez que estaba en otro país y he dicho que algunas personas que habían abandonado la comunión en la Iglesia de Dios se habían convertido en anticristo. Y entonces alguien que estaba allí fue y dijo a una de esas personas que se habían marchado de la Iglesia que yo había dicho que ella ahora era un anticristo. Y esa persona se enfadó mucho. Pero esa es la verdad. Si una persona se marcha del Cuerpo de Cristo es porque esa persona ya no ama la verdad. Porque, sea lo que sea

que esas personas hacen, la razón para que ellas hagan esto es la falta de amor a la verdad. Ellas están separadas del flujo del espíritu santo de Dios. Una persona se vuelve anticristo porque ella no permite que Cristo y YAHWEH ELOHIM permanezcan en ella, a través del poder del espíritu santo, para que su mente pueda ser transformada, para que ella pueda ser salva. Entonces ella se convierte en anticristo. Y nosotros debemos tener mucho cuidado de no convertirnos en anticristo.

Versículo 19 - Aunque salieron de entre nosotros, en realidad no eran de los nuestros; si lo hubieran sido, se habrían quedado con nosotros. Ellos seguirían aquí hoy. **Pero salieron para que fuera evidente,** para que se manifestara, **que no todos eran de nosotros.** Ellos ya no están con nosotros porque la transformación de su mente se detuvo en algún momento, porque ellos eligieron ir por el camino del engaño y del pecado. Y entonces ellos se convirtieron en anticristos. Esto es lo que pasa con todos los que se marchan que de la Iglesia de Dios. Ellos ya no aman la verdad. Y esto es una elección.

Por eso, hermanos, debemos aferrarnos a la verdad. Necesitamos comprender la verdad, necesitamos entender el espíritu detrás de la verdad.

Hemos escuchado sermones sobre el diezmo. El diezmo es un asunto espiritual. Los diezmos y las ofrendas son un asunto espiritual. Y necesitamos entender por qué esto es un asunto espiritual. Y si entendemos el espíritu del asunto del diezmo, daremos el diezmo con alegría y no a regañadientes.

Saben, Dios no acepta el diezmo de alguien que lo da a regañadientes. “¡Oh! Tengo que dar el diezmo. Porque si no doy el diezmo seré expulsado de la iglesia.” Está mal pensar de esa manera. Si pensamos esto no entendemos el espíritu del asunto. Y lo mismo pasa con el Sabbat. Si entendemos el espíritu del Sabbat, si entendemos de qué se trata el Sabbat y que Dios nos dio el Sabbat para nuestro beneficio espiritual, entonces veremos el Sabbat como algo más que físico. El Sabbat es para nuestro beneficio espiritual. Si entendemos el espíritu de todo esto, si entendemos por qué Dios nos ha dado el Sabbat, nos alegraremos. ¡Porque Dios nos ha llamado a entender esas cosas! Nos alegraremos de saber que esta es la verdadera Iglesia de Dios. La Iglesia lleva el nombre de Dios. Esta es la Iglesia de Dios. Nosotros entendemos esa verdad.

El gobierno de Dios en la Iglesia. Si entendemos la verdad sobre el gobierno de Dios en la Iglesia, sabemos que esto es un asunto espiritual. No es solo algo físico, es algo de naturaleza espiritual. Porque esto tiene que ver con nuestra actitud hacia el gobierno de Dios en la Iglesia, con nuestra respuesta al gobierno de Dios. Si acatamos

o no el gobierno de Dios en nuestra vida. De esto se trata. Se trata del espíritu santo de Dios. Se trata de la humildad versus el orgullo.

Entonces, hay muchas cosas increíbles a las que debemos aferrarnos en la verdad. Sabemos que tenemos 57. Voy a ir a los primeros cuatro porque esos cuatro se han quemado en mi mente más que otros, en general.

Versículo 20 - Todos vosotros, en cambio, habéis recibido unción del Santo, de manera que sabéis todas las cosas. No sabemos todas las cosas. De ser así seríamos imbatibles en todos los programas de preguntas y respuestas. Pero esto aquí se refiere a los asuntos espirituales, a la verdad. Sabemos que la verdad nos ha sido revelada. Sabemos las 57 verdades. Y por eso sabemos todas estas verdades y entendemos, en diferentes grados, el espíritu de esas verdades.

No os he escrito porque no sabéis la verdad... Él se refiere a esto. Entendemos porque Juan escribió esto. “¡Os estoy escribiendo porque sabéis la verdad!” Nosotros entendemos la verdad, entendemos el espíritu de la verdad, entendemos que Dios nos ha dado la verdad para nuestro bien espiritual. Debemos aferrarnos a la verdad. Y en el momento en que dejamos de aferrarnos a la verdad tenemos un problema. Porque esto significa que ya no tenemos el espíritu santo de Dios.

...sino porque la conocéis y porque ninguna mentira procede de la verdad. ¿Y qué hacemos con una afirmación como esa? Las demás personas en el mundo no lo saben, pero nosotros sabemos que la navidad es una mentira, porque no es algo que procede de la verdad. Sabemos que la pascua es una mentira, porque no es algo que procede de la verdad. Sabemos que la trinidad es una mentira, porque no es algo que procede de la verdad. Sabemos que hay un solo Dios, YAHWEH ELOHIM. Esas son las cosas a las que debemos aferrarnos.

En 2005, en la Fiesta de los Tabernáculos de 2005, Dios ha revelado a la Iglesia que Él, YAHWEH ELOHIM, es el único Dios. Esta es una increíble revelación a la que debemos aferrarnos. Debemos aferrarnos muy fuertemente y debemos estar muy agradecidos a Dios por poder entender esas cosas. Porque esto significa que ahora podemos adorar a Dios en espíritu y en verdad. Esa es una verdad increíble.

El nombre correcto de Cristo: Josué, el Mesías. No ese otro nombre. Esto nos ha separado completamente de todo, porque ahora sabemos el verdadero nombre del Hijo de Dios. Entendemos el espíritu de ese asunto y esto separa a la Iglesia completamente de todos los grupos que están dispersados. Esto separa a la Iglesia de Dios completamente de todas las mentiras que Satanás ha diseminado en las Iglesias del mundo. Porque Dios nos revela la verdad de manera progresiva.

Y es nuestra elección aceptar la verdad, entender la verdad, vivir la verdad, implementar la verdad en nuestra vida. Pero Dios ha revelado mucho a nosotros, hermanos. Y debemos amar la verdad que Dios nos revela, debemos aferrarnos a la verdad, porque así nunca nos convertiremos en anticristo. Nunca abandonaremos el Cuerpo de Cristo porque amamos la verdad. Porque si tenemos el espíritu de Dios, amamos la verdad. ¡La verdad es emocionante para nosotros!

Vemos cómo las cosas funcionan en este mundo y es angustiante ver lo que está sucediendo por causa de la insensatez de las personas. Yo miro a las personas y espero con ansias a que llegue el día en que ellas vean la verdad. No tiene caso tratar de mostrarles la verdad ahora, porque ellas no pueden escuchar la verdad, no pueden entender la verdad. Ellas no pueden entender el espíritu del asunto porque ellas no tienen el espíritu santo de Dios. Dios no les ha llamado todavía para que ellas puedan tomar una decisión. Pero Dios ha llamado a ustedes y a mí y podemos tomar una decisión. ¡Que gran bendición!

Pero es difícil mirar lo que está pasando, mirar la insensatez apoderarse del mundo, esto es muy angustiante. A veces uno simplemente suspira hondo. Porque sabemos que esto solo va a empeorar. Las cosas se van a poner cada vez más difíciles. Y será difícil para nosotros mirar todo esto y para por todo lo que vamos a pasar. Porque sabemos que todos en el Cuerpo de Cristo también vamos a sufrir. En diferentes grados, pero todos vamos a sufrir.

Lo más importante es que sabemos que se avecina mucho sufrimiento para este mundo y que nosotros sufriremos juntamente con el mundo. Pero tenemos la mirada puesta en el futuro. Permanecemos firmes en la verdad. Y una de esas verdades es que Josué, el Mesías, va a volver en un Día de Pentecostés. Y tenemos que aferrarnos a eso. Tenemos que aferrarnos muy fuertemente a esto. No nos dejamos engañar por nada que se nos presente, permanecemos firmes. Esto es nuestra fuerza. La verdad es nuestra fuerza.

Versículo 22 - ¿Quién es un mentiroso, sino el que niega que Josué es el Cristo? Y no solo con palabras. Esto se refiere a negar el papel de Cristo, negar que él es nuestro Pesaj. Dios nos ha llama y nos ha dado el don del espíritu santo de Dios y ahora Josué, el Mesías, puede vivir en nosotros. La mente de Dios puede estar en nosotros. Pero tenemos que elegir esto. Pero si negamos a Josué, el Cristo, si no permitimos que él permanezca en nosotros, si no permitimos que él transforme nuestra mente, si no trabajamos en esto, entonces negamos el papel de Cristo como Cabeza de la Iglesia. Porque su tarea es llevar muchos hijos a la gloria. Ese es el objetivo de Dios. Esa es la meta de Cristo.

Este es el anticristo: el que niega al Padre y al Hijo. Y esto significa que la persona se niega a arrepentirse. Y todos cometemos pecado en pensamientos, palabras y acciones. Así somos. Este es un viaje muy largo y difícil, porque Dios siempre nos está mostrando esas cosas en nosotros. Podemos entender el espíritu del asunto, podemos examinar nuestros motivos. “Yo siempre hago o digo esto porque es algo que está arraigado en mí. Soy como un disco rayado que sigue repitiendo siempre lo mismo y necesito arrepentirme de esto.” Y arrepentirse significa cambiar. No basta simplemente con decir “¡Lo siento!” una y otra vez. No. Tenemos que esforzarnos diligentemente por cambiar nuestra manera de pensar, para cambiar las cosas que decimos y las cosas que hacemos.

Y hay que trabajar duro. Tropezamos y caemos muchas veces. Pero entendemos el espíritu del asunto, podemos ver lo que hemos hecho mal, podemos ver que lo que hemos hecho va en contra de Dios. Porque el pecado va en contra de Dios. El pecado es la transgresión de la ley de Dios. No de la ley de los hombres, pero de la ley de Dios. Pero podemos arrepentirnos, elegimos arrepentirnos. De eso se trata nuestra vida. Tenemos que tomar la decisión de seguir arrepintiéndonos. Pase lo que pase en nuestra vida, seguimos arrepintiéndonos. No queremos seguir siendo como somos.

Versículo 23 - Todo aquel que niega al Hijo tampoco tiene al Padre.

Versículo 24 - Permanezca en vosotros lo que habéis oído desde el principio. La verdad. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también permaneceréis en el Hijo y en el Padre. ¡Bello versículo! ¿Y cómo permanecemos en Dios? Creyendo en Dios, creyendo en la verdad. Examinado el espíritu de los asuntos de nuestra vida. El espíritu de una verdad. Los anuncios que son hechos, las doctrinas, las cosas que nos son dichas, hay un espíritu detrás de todo esto, el espíritu del asunto. Es una cuestión de amor. Pero hay un espíritu detrás de eso.

Y si no entendemos estos, debemos tener mucho cuidado. Si solo miramos las cosas a un nivel físico y no entendemos el espíritu detrás de ellas, si no entendemos por qué una decisión ha sido tomada, tenemos problemas. ¡Tenemos serios problemas! Y por eso es hora de aferrarnos a la verdad y de comenzar a estudiar más a fondo cada una de las 57 Verdades para entender el espíritu detrás de ellas. Porque Dios Padre y Josué, el Mesías, nos muestran el espíritu del asunto. Podemos entender esas cosas por el poder del espíritu santo de Dios. Pero no debemos esperar que otros también lo entiendan. Lo importante es que nosotros lo entendamos.

Versículo 25 - Y esta es la promesa que Él (Dios Padre) nos ha hecho: la vida eterna. Siempre debemos recordar esto. Pero no solemos recordarlo todo el tiempo.

Yo tampoco lo hago. Dios nos llama porque Él quiere salvarnos. Y la salvación implica vivir para siempre en ELOHIM. Entonces ya no cometeremos pecado. Esto es algo asombroso. Porque entonces ya no tendremos “la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida”. Tendremos la mente de Dios y pensaremos como Dios piensa.

Entendemos parcialmente cómo Dios piensa. Él nos ha revelado ciertas cosas sobre esto. Podemos leer sobre esto en Gálatas 5:22. Los frutos del espíritu. Debemos dar esos frutos para el beneficio de otros. Porque esa es la mente de Dios. Siempre pensando en el beneficio de los demás. Y debemos comprender eso y pensar: “Esto es lo que quiero para mi vida. Esto es lo que espero. Esto es lo que voy a hacer para no pecar. Voy a estar en completa unidad con mi familia, con todo el mundo. No voy a permitir que la opinión de otros, los puntos de vista de otros, las discusiones o las mentiras en Internet me influyeran.” Porque, aunque hay cosas en Internet que son verdad, también hay muchas cosas que son mentira. Tenemos que decidir teniendo la palabra de Dios como guía. Pero todo esto desaparecerá y solo quedará ELOHIM, la Familia de Dios. ¿No es esto impresionante?

Esto nunca cesará. Eso será siempre así, continuamente, para siempre. Y no podemos comprender lo que significa “para siempre”. Pero nunca vamos a pecar. ¡Que venga ese día! Eso es lo que todos deseamos. Nunca pecar, pero siempre estar en completa unidad con YAHWEH ELOHIM y Josué, el Mesías. Todas las discusiones, diferencias de opinión, peleas simplemente desaparecerá y solo habrá total unidad, porque todos pensaremos de la misma manera. ¡Esto es algo glorioso lo que Dios ha prometido!

Versículo 26 - Estas cosas os escribo acerca de los que procuran engañaros.

Entendemos lo que Juan escribió aquí. Hay personas que intentan engañarnos. Bueno, tenemos que estar en guardia, hermanos. Tanto en el Cuerpo de Cristo como en el mundo. Porque, ¿de donde venimos? Salimos del mundo para que nuestra mente sea transformada. Pero no estamos todos en la misma fase en lo que respecta esa transformación.

¿Hay engaño entre los hermanos en la Iglesia? Esto ha pasado a menudo. ¿Se alejan las personas de nuestra comunión porque son engañadas por otros hermanos con falsas doctrinas, con opiniones o puntos de vista? Sí. Esto ha sucedido. Esto nos puede suceder si no permanecemos cerca de Dios, cerca del tronco del árbol. Si no entendamos el espíritu de la verdad y de todas las decisiones que son tomadas para el pueblo de Dios.

Muchos intentarán engañarnos. Tanto en el mundo como en la Iglesia. Y algunos ni siquiera se dan cuenta de que están haciendo. Pero ellos han elegido tomar un

determinado camino, ellos tienen un punto de vista sobre algo e intentan convencer a otros de esto. y cuando alguien intenta convencernos de un determinado punto de vista o de una opinión, debemos tener mucho cuidado porque podemos dejarnos llevar por esas cosas. Debemos tener mucho cuidado y huir de esas cosas. Debemos mantenernos firmes en el camino d vida de Dios, debemos defender la verdad y huir de esas cosas.

Versículo 27 - En cuanto a vosotros, la unción que de Él, de Dios Padre, recibisteis permanece en vosotros, y no necesitáis que nadie os enseñe. No necesitamos los puntos de vista ni las opiniones de otras personas sobre los artículos que ellas han leído. Todo lo que necesitamos, hermanos, viene de Josué, el Mesías. Dios Padre lo da a Josué, el Mesías, que a su vez lo da a un apóstol y él lo da a la Iglesia. Y lo importante es el espíritu del asunto. Tenemos que escuchar las cosas y entender el espíritu del asunto para poder implementar esto en nuestra vida. Porque lo importante es el espíritu del asunto. Y esto no es algo físico, es algo espiritual.

... y no necesitáis que nadie os enseñe. Esa unción es auténtica —no es falsa— y os enseña todas las cosas. Permaneced en él, tal y como él os enseñó. Necesitamos implementar la palabra de Dios en nuestra vida. Lo que significa que tenemos que cambiar nuestra forma de vivir.

Solo Dios puede darnos la capacidad de entender la verdad y de comprender espiritualmente lo que está escrito en la Biblia. Porque hay muchas cosas en la Biblia que todavía no comprendemos del todo. Hay muchas cosas que no entendemos a nivel espiritual todavía. Y con el tiempo crecemos y empezamos a ver las cosas de una manera ligeramente diferente, nos damos cuenta de que empezamos a pensar de manera diferente cuando Dios nos llama al Cuerpo de Cristo. Ahora vemos las cosas con un poco más de claridad a nivel espiritual, porque Dios está trabajando con nosotros para darnos una nueva mente, para transformar nuestra mente.

Dios revela la verdad a nuestra mente por el poder de Su espíritu santo. Y no podemos ver la verdad, no podemos entender el espíritu de un asunto sin el espíritu santo de Dios. Y Dios nos da Su espíritu santo cuando Él nos llama al arrepentimiento. Lo que significa que deseamos cambiar.

Recuerdo que cuando Dios me ha llamado lo primero que Chris y yo hemos entendido es que teníamos que dar el diezmo. ¿Lo pueden creer? Y creo que ya les he contado esto antes, pero recuerdo que lo primero que he entendido es que teníamos que dar el diezmo. Y entonces yo comencé a dar el primer diezmo. Y también el segundo diezmo. Yo fui a una iglesia católica y puse mi diezmo en una canasta. Porque yo no lo tenía que hacer. Yo entonces no sabía sobre el Sabbat todavía.

Lo primero que he entendido es que tenía que dar el diezmo. Yo he oído el Sr. Armstrong hablar sobre el diezmo en un programa en la televisión y lo creí porque Dios me dio la capacidad de entender lo que él estaba diciendo. Y a partir de ese momento mi esposa seguimos dando el diezmo. Y entonces Dios nos mostró la verdad sobre el Sabbat. Entendimos que había una Iglesia verdadera. Recuerdo que entonces mi esposa escribió una carta a la Iglesia. Y cuando nos enteramos de que la sede de la Iglesia estaba en Queensland nos dispusimos a mudarnos a Queensland para estar donde estaba la Iglesia de Dios. Hasta que descubrimos que había una congregación de la Iglesia en la parte de Australia donde vivíamos. Estaba muy lejos de donde vivíamos, pero esto no era un problema para nosotros.

Y así es como las cosas comienzan para todos nosotros. Todos comenzamos a entender algo y con el tiempo vamos creciendo espiritualmente porque entendemos más cosas. Yo miro hacia atrás y pienso en las cosas que he hecho en los primeros años, en mi forma de pensar, en las cosas que he dicho y me estremezco. Incluso ahora, yo me estremezco de algunas de las cosas. Pero crecemos, porque creemos la verdad y la entendemos.

Dios nos llama al arrepentimiento y nos da Su espíritu santo. Dios nos llama para que podamos cambiar, para que podamos arrepentirnos y cambiar. ¿Y qué suelen pensar las personas cuando escuchan la palabra *arrepentimiento*? El arrepentimiento no significa solamente pedir perdón. Arrepentimiento significa un cambio. Y un cambio siempre requiere de acción. Cambiar y pasar de no dar diezmo a dar el diezmo. Cambiar y pasar de no guardar el Sabbat a guardar el Sabbat. Ir a la única Iglesia verdadera y aprender la verdad. Esas son las cosas con las que empezamos. Y entonces siguen otras cosas. Porque ese comienzo es la base de la conversión.

Entonces una persona es bautizada porque ella entiende la verdad sobre el bautismo. Ella entonces recibe la imposición de manos de un verdadero ministro de Dios, en la Iglesia de Dios. Pero sin el espíritu santo de Dios, una persona no puede comprender la verdad y tampoco puede amar la verdad. Sin el espíritu santo de Dios una persona no puede amar la verdad. Esto es absolutamente imposible. Porque el espíritu de Dios es lo que impulsa todo lo que tiene que ver con la verdad. Sin el espíritu santo de Dios una persona solo puede entender lo que está escrito en la Biblia a la luz de sus propias ideas y falsas creencias religiosas.

¿Y qué es lo contrario a la verdad? Sabemos que ninguna mentira procede de la verdad. Entendemos que este mundo está engañado. Ellos están viviendo una mentira. Todo el mundo vive una mentira, en un grado u otro. Aunque esas mentiras suelen ser diferentes. Todos eligen creer algo y lo ponen en práctica en su vida. Las

personas cambian hasta cierto punto, a nivel físico, y empiezan a seguir un determinado camino. Pero ellas no pueden amar la verdad. Y cuando leemos ese pasaje de la Biblia nos damos cuenta de que una persona no puede amar la verdad si ella no tiene el espíritu santo de Dios. ¿Y qué sentido hablar sobre la verdad a las personas en el mundo? Esta es una tarea que Dios ha dado solamente a Su apóstol. Ese es su papel. ¿Tendría sentido hablar a las personas sobre esas cosas? Porque todo lo que les decimos va a caer en oídos sordos, porque ellas no pueden entenderlo. Ellas escuchan lo que decimos y piensan que estamos locos. Principalmente cuando les hablamos del espíritu de la ley.

Hermanos, hemos sido llamados no solo a guardar los Diez Mandamientos a nivel físico, pero a guardar el espíritu de la ley. A eso Dios nos ha llamado. E imagínense lo que pasaría si nos acercamos a alguien y le decimos: “Estamos guardando el espíritu de la ley”. “¡Vaya! ¡Claro que sí, hombre!” Pero Dios nos ha llamado a hacer exactamente esto.

Ninguna mentira es verdad. Y todo en este mundo es una mentira. Todo está tergiversado. Mismo que pueda haber algo de verdad en algunas cosas. Como el bautismo, por ejemplo. Algunos saben que el bautismo debe ser por inmersión. Esto es lo correcto. Pero si no hay arrepentimiento sincero todo es una mentira. Ustedes entienden de lo que estoy hablando. No estoy diciendo que el bautismo por inmersión es una mentira. Pero no hay un arrepentimiento sincero basado en el espíritu santo de Dios. La persona no está siendo bautizada para recibir el don del espíritu santo de Dios. Ella puede ser sumergida en agua, puede hacer todas esas cosas que las personas suelen hacer, puede incluso recibir la imposición de manos de alguien, pero Dios no está involucrado en esto. Y, por lo tanto, ese bautismo es una mentira. Ellos simplemente están viviendo una mentira. Ellos no lo saben, pero están viviendo una mentira.

Ninguna mentira procede de la verdad. Dios nos ha llamado a vivir de acuerdo con la verdad. Dios nos ha llamado a vivir en la verdad.

Salmo 119:158 - Miro a los traidores y me dan nauseas porque no guardan Tu palabra. El problema en el mundo es que nadie da oídos a Dios. Nadie quiere escuchar a Dios. Ellos quieren seguir su propio camino. Ellos quieren dar riendas sueltas a sus concupiscencias, a sus deseos. Y aquí vemos que las personas en el mundo no guardan la palabra de Dios porque ellas no pueden hacer esto. Ellas a lo mejor guardan algunos aspectos físicos de la ley, pero ellas no comprenden el espíritu de la ley.

Mira, SEÑOR, cuánto amo Tus preceptos... Porque son los preceptos de Dios. No son los preceptos del hombre, pero los preceptos de Dios, las instrucciones de Dios. ... **vivifícame, oh, SEÑOR, conforme a Tu misericordia.** Cuando una persona es vivificada, es por el espíritu santo de Dios. Así es como Dios transforma nuestra mente.

La suma de Tus palabras es la verdad... Dios no puede mentir. Dios no miente. Toda Su palabra es verdad. Sin embargo, las personas intentan tergiversar la palabra de Dios. Ellas dicen: “¡Oh! Esto ha sido abolido.” ¡No! Todo esto es mentira. La palabra de Dios es la verdad. Todo en la palabra de Dios es verdad. Y para entender la palabra de Dios necesitamos tener el espíritu santo de Dios. Entonces podemos entender el espíritu de estas cosas.

Si usted mira el plan de salvación de Dios, el espíritu detrás de la ley es la salvación. Dios quiere darnos algo. Y la única manera de recibir este regalo de Dios es elegir entender el espíritu de la ley y poner esto en práctica en nuestra vida. Vamos a leer un versículo al final de este sermón que habla sobre lo que Dios requiere de nosotros. Debemos vivir la ley en espíritu y en verdad. Así es como Dios quiere que vivamos y así es como debemos vivir para con Dios.

Como ustedes pueden ver, estoy grabando este sermón en casa. Y esto siempre es estresante. No dar el sermón, pero es estresante porque no estoy seguro de que todos los aparatos vayan a funcionar bien. Lo hemos configurado y espero que la grabación salga bien, que todo quede gravado en la tarjeta SD, que el software que estamos usando funcione bien y podamos enviar el video. Y esto es lo más estresante porque si la cosa no funciona bien tendré que grabar el sermón nuevamente. Y nunca es fácil dar el mismo sermón dos veces. Porque nunca es lo mismo. Es imposible hacer lo mismo. Esto es absolutamente imposible para mí. Y es estresante cuando hay que grabar nuevamente. Y esto es estresante por esa razón. No por la palabra de Dios. La palabra de Dios es emocionante. Y una vez que empiezo con el sermón, yo enseguida me dejo llevar y comienzo a hablar de otras cosas, como ustedes probablemente ya saben.

Juan 17:6. Josué el Mesías dice: **He manifestado Tu nombre, el nombre de Dios, a los hombres que del mundo me diste.** Nosotros venimos del mundo. Dios Padre nos ha llamado a salir de este mundo y nos ha colocado en el Cuerpo de Cristo, la Iglesia de Dios. Dios nos ha colocado aquí. Esto es lo que nos ha pasado a nosotros también.

Eran Tuyos; Tú me los diste y ellos han obedecido Tu palabra. Es nuestra tarea guardar la palabra de Dios, la verdad. **Ahora saben que todo lo que me has dado viene de Ti.** Nosotros creemos la verdad. La presente verdad que nos es dada proviene de Dios. Nosotros creemos esto.

Versículo 8 - Porque les he dado las palabras que me diste, y ellos las recibieron y conocieron verdaderamente que provengo de Ti, y creyeron que Tú me enviaste. Y todas esas cosas Cristo dijo a los discípulos, pero esto también se aplica a nosotros.

Yo ruego por ellos. No ruego por el mundo sino por los que me has dado; porque Tuyo son. Pertenecemos a Dios Padre. Y Él nos pone bajo los cuidados de Josué el Mesías, en el Cuerpo de Cristo, en la Iglesia de Dios en esta tierra, para ser alimentados, para creer en Dios. Para que algún día aprendamos a amar la verdad, por el poder del espíritu santo de Dios.

Porque esto es algo que lleva tiempo. Aunque tengamos el espíritu de Dios, puede que todavía no amemos la verdad, el espíritu del asunto, el espíritu de la verdad, como debemos amar. Esto es algo en lo que crecemos. A si crecemos en esto, tenemos la oportunidad de ser salvos. Dios nos ha llamado y nos ha entregado a Cristo para que podamos ser salvos. Dios Padre y Josué, el Mesías, están trabajando en esto. Eso es en lo que el apóstol de Dios está trabajando, en nuestra salvación, dándonos la verdad de Dios para que así podamos crecer y vencer a nuestro “yo”, y un día podamos ser parte de ELOHIM. Entonces seremos salvos de lo que somos.

Versículo 10 - Todo lo mío es Tuyo, y todo lo Tuyo es mío; y he sido glorificado en ellos. Ya no estoy más en el mundo, pero ellos están en el mundo... Y esto es cierto. ...y yo voy a Ti. Padre santo, guárdalos en Tu nombre que me has dado, para que sean uno, así como nosotros lo somos. Y esto es algo interesante.

Podemos reconciliarnos con Dios, podemos ser uno con Dios. Esto es lo que el Día de la Expiación representa. Podemos ser uno con Dios si creemos la verdad y si amamos la verdad. Si no creemos la verdad y no amamos la verdad, no podemos ser uno con Cristo y con Dios Padre. Esto es así de sencillo. De verdad.

Versículo 12 - Mientras estaba con ellos en el mundo, los guardaba en Tu nombre. Somos parte del Cuerpo de Cristo. Somos la Iglesia de Dios. Pertenecemos a Dios. Esta es la Iglesia de Dios. ¡Y esto emocionante! **Y a los que me has dado, yo los cuidé, y ninguno de ellos se perdió excepto el hijo de perdición para que se cumpliera las escrituras.** Judas. Entendemos que debía haber alguien que traicionara a Josué.

Versículo 13 - Pero ahora voy a Ti... Cristo iba a Dios. ...pero digo estas cosas mientras todavía estoy en el mundo, para que tengan mi alegría en plenitud. Y esa alegría está conectada con la verdad. Cuando pensamos en la Verdad, en cualquiera de las 57 Verdades, y miramos el espíritu de esa verdad, la razón por la cual Dios nos ha dado esa verdad, sentimos alegría en ello.

Como la verdad sobre el nombre Josué, el Mesías. Es una gran alegría que Dios haya mostrado esto a la Iglesia. Porque amamos la verdad y nos alegramos porque esto nos separa totalmente de todos los demás grupos que están dispersados. Esto nos libera porque entendemos que solo Dios, YAHWEH ELOHIM, siempre ha existido. Cosas increíbles que Dios nos ha dado, y podemos alegrarnos enormemente en ellas.

Versículo 14 - Yo les he dado Tu nombre, y el mundo los aborreció porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No somos del este mundo, hermanos. Creemos en algo completamente diferente a lo que cree el mundo. No estamos involucrados en las cosas del mundo. O por lo menos no deberíamos estarlo. No deseamos nada del mundo. O por lo menos no deberíamos desear nada del mundo. Deberíamos huir de esas cosas. Si buscamos la verdad, aprenderemos a amar la verdad de una manera más profunda y aprenderemos a huir de estas cosas.

Y no somos de este mundo. No queremos tener nada que ver con este mundo. Lo que queremos es que todo esto pase. Queremos que Josué, el Mesías, regrese con los 144.000 para que el mundo pueda ser liberado del sufrimiento que el mundo tiene que soportar bajo el gobierno de Satanás, bajo el engaño y las mentiras. Es horrible por lo que las personas están pasando ahora y todo lo que ellas tendrán que sufrir todavía. Porque las demás personas no han sido llamadas a tener lo que nosotros tenemos. Y deberíamos estar muy agradecidos, muy alegres, deberíamos alegrarnos enormemente por todo lo que Dios ha hecho por nosotros al llamarnos.

Versículo 15 - No Te ruego (a Dios Padre) que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno. Esto es lo que queremos. No queremos a Satanás ni a sus demonios cerca de nosotros. No queremos tener nada que ver con sus engaños y mentiras. Vivimos en este mundo y Dios no nos van a sacar de este mundo. Dios no nos van a llevar a un “lugar seguro” donde simplemente seremos mimados.

Yo antes creía que seríamos llevados a un lugar seguro. Porque esto era lo que la Iglesia enseñaba. Y creíamos que este lugar seguro estaba en Petra, en Jordania, y que todos seríamos llevados hasta allí. Y yo nunca entendí cómo llegaríamos allí, pero, de todos modos. Yo solía bromear sobre esto. Porque se suponía que otros vivirían en las cuevas de arriba y que nosotros viviríamos abajo en el valle y todas las mañanas cuando ellos limpiasen su pequeña cueva la basura caería sobre las cabezas de los que estábamos abajo. Yo siempre supe que abajo y no arriba.

Pero ahora entendemos que Dios es nuestra protección, nuestro lugar seguro. Dios puede hacer cualquier cosa. Dios puede salvarnos de cualquier cosa. Y debemos creer eso con solo leer lo que está escrito sobre Sadrac, Mesac y Abednego. Ellos fueron

arrojados en un horno ardiente, que había sido calentado siete veces más, y Dios les protegió.

Y Dios hace lo mismo por nosotros. Somos el pueblo de Dios, pertenecemos al Cuerpo de Cristo, y Dios hará lo que sea lo mejor para nosotros espiritualmente. Y puede que tengamos que sufrir a nivel físico, pero eso será lo mejor para nosotros, para nuestro crecimiento espiritual. No se trata de recibir protección física. Lo importante es que crezcamos espiritualmente.

Y quizá algunos de nosotros vayan a sufrir más que otros. Ya veremos lo que pasará. Pero, pase lo que pase, haremos lo que Dios requiere que hagamos. Nos aferraremos a la verdad, amaremos la verdad y moriremos en la verdad. Ese es nuestro compromiso.

Versículo 15 - No Te ruego que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno. No queremos tener nada que ver con Satanás.

Versículo 16 - Ellos no son de este mundo, como tampoco yo soy de este mundo. No somos de este mundo, hermanos. Nosotros creemos la verdad y amamos la verdad. **Santificalos... Apártalos... Santificalos en la verdad...** En la verdad de Dios Padre. Las 57 Verdades que Dios ha dado a la Iglesia. Y entendemos que hay muchas cosas más relacionadas con esas verdades. Hay mucho más. **...Tu palabra es la verdad.** Somos santificado, separados, por la palabra de Dios, debido al logotipo de Dios. Y entendemos la verdad porque tenemos el espíritu de Dios. Creemos la verdad y la ponemos en práctica en nuestra vida. Deseamos ser diferentes, deseamos vencer la naturaleza humana que tenemos.

Somos santificados por la verdad. La palabra de Dios nos santifica. Cambiamos, empezamos a dar el diezmo y las ofrendas. Dejamos de robar a Dios. No vamos a robar a Dios. Ahora guardamos el Sabbath porque entendemos el espíritu del Sabbath. Ahora nos sometemos al gobierno de Dios en la Iglesia. Eso es lo que hacemos. La palabra de Dios nos santifica, nos separa de los demás. Y cuando Dios, a través de Su gobierno en la Iglesia, nos dice vayamos en una determinada dirección, simplemente obedecemos. No nos rebelamos contra lo que nos es dicho. No formamos nuestro propio punto de vista o nuestra propia opinión. Decimos: “Muy bien. Mi vida está en las manos de Dios”.

Las personas se preocupan por las vacunas y todo lo demás. Pero, lean la historia del apóstol Pablo. Cuando él fue mordido por una serpiente él simplemente agarró esa serpiente, la arrojó al fuego y siguió adelante. Una serpiente venenosa. Debemos poner las cosas en perspectiva. ¿Creemos de verdad, de verdad, de verdad que

nuestra vida está en las manos de Dios? ¿Creemos eso realmente? ¿Lo creemos de verdad? Solo usted mismo puede responder a esa pregunta. Solo usted mismo puede responder a esa pregunta.

Así como tú me enviaste al mundo, también yo los he enviado al mundo. Los discípulos tenían una tarea diferente. Ellos fueron enviados a predicar. Pero no para intentar convertir a las personas, sino para enseñarles la palabra de Dios. Quizá no debería usar la palabra convertir, porque esto suena como algo de los protestantes. Pero ellos fueron enviados a enseñar la palabra de Dios a otros. Los libros y cartas que ellos escribieron se tratan de palabra de Dios. Esto es la palabra de Dios que es enseñada a las personas. Y las personas responden a esto de la manera que es normal para los seres humanos.

Por ellos yo me santifico a mí mismo, para que ellos también sean santificados en la verdad. Dios nos ha dado la verdad, hermanos. Y amar la verdad es algo que depende de si deseamos o no amar la verdad. Porque el espíritu de Dios está disponible para nosotros, pero tenemos que desear el espíritu de Dios para poder entender esto, para poder amar esto, para poder entregar nuestra vida, si eso es lo que Dios requiere de nosotros, por amor a la verdad. Muchos que nos precedieron han tenido que renunciar a su vida por amor a la verdad.

Antes de que Dios nos llamara vivíamos una mentira. Todos vivíamos una mentira.

Deuteronomio 4:1 - Ahora, pues Israel... El Israel físico. Nosotros somos el Israel espiritual. ... **escucha las leyes y decretos que yo les enseño que hagan, a fin de que vivan y entren a tomar posesión de la tierra que les da el SEÑOR, Dios de sus padres.** Dios desea darnos la salvación, la vida eterna en ELOHIM. **No añadan a las palabras que yo les mando...** Esto es una advertencia. Cuando Dios nos da algo a través de Su gobierno en la Iglesia, debemos tener mucho cuidado de no agregar nada a esto, de no convertirlo en algo que no es. ...**ni quiten de ellas...** Y eso significa no alterar esas palabras para que suenen de otra manera, de una manera diferente. Debemos tener mucho cuidado con la forma en que manejamos la palabra de Dios y las instrucciones que Dios da Su Iglesia.

... de modo que guarden los mandamientos del SEÑOR su Dios, que yo les mando. Sus ojos han visto lo que el SEÑOR hizo con respecto al Baal de Peor, cómo su Dios destruyó de en medio de ustedes a todo hombre que fue tras el Baal de Peor. Entendemos que esto se refiere a los falsos dioses.

Debemos tener mucho cuidado de no tener ídolos, falsos dioses, de no servir a nada ni nadie más que YAHWEH ELOHIM, de no cambiar las cosas, de no añadir o quitar

nada a la verdad como nos convenga. Porque esto será nuestra destrucción. Ya sea físicamente ahora o espiritualmente cuando todo termine.

Pero ustedes, que fueron fieles al SEÑOR su Dios, todos están vivos hoy. ¡Bellos versículos! Ponemos nuestra confianza en Dios. Confiamos en Dios. Pase lo que pase, ponemos nuestra confianza en Dios. Y muchas cosas nos suceden a nivel físico y no vemos lo que Dios está haciendo con nosotros. Dios nos pone a prueba para ver si creemos la verdad. Pero no lo vemos, simplemente pasamos por las cosas. Y más adelante podemos entender lo que ha pasado. Y aquí dice que hemos permanecidos fieles a Dios y a Su palabra, y por esto estamos espiritualmente vivos hoy. Muchos ya no están vivos espiritualmente porque no han permanecido firmes en el amor por la verdad.

Miren, yo les he enseñado leyes y decretos, como el SEÑOR mi Dios me mandó, para que hagan así en medio de la tierra a la cual entrarán para tomar posesión de ella. Guárdenlos, pues, y pónganlos por obra, porque esto es su sabiduría y su inteligencia ante los ojos de los pueblos... Esto es algo que se cumplirá en nosotros. Vivimos de una determinada manera, creemos ciertas cosas, pero el mundo no ve esto como sabiduría y entendimiento ahora. Pero llegará el momento en el que las personas dirán: “Ah, hombre, ¡has sido muy sabio!”. Y entendemos que la verdadera sabiduría solo puede venir de la palabra de Dios. La palabra de Dios. Dios es sabio. Y Dios nos da la sabiduría a través de Su espíritu santo. Creemos Su palabra.

...los cuales al oír de todas estas leyes dirán: “¡Ciertamente esta gran nación es un pueblo sabio y entendido!”. Llegará un momento en los que vivirán en el Milenio dirán: “¡Esa Iglesia era increíble! Miren lo sabios que ellos fueron al creer la verdad, al creer en Dios. ¡Miren cuan sabios ellos eran! Miren el entendimiento que ellos tenían. Ellos entendían el espíritu de la ley. Ellos tenían comprensión de las cosas porque entendían el espíritu de un asunto. Ellos examinaban el motivo y la intención. Ellos no miraban solo la ley, pero el espíritu de la ley”. El pueblo de Dios recibirá esos honores. Debido al espíritu santo de Dios. No por nosotros mismos, sino debido al poder del espíritu santo de Dios.

Todos entendemos que no podemos entender las cosas, no tenemos ninguna sabiduría sin Dios. Dios nos da todas estas cosas y no debemos atribuir nada de esto a nosotros mismos. Todo le pertenece a Dios. Y debemos estar muy agradecidos a Dios por que Él nos da la capacidad de entender el espíritu de la ley, el espíritu de un asunto. Si entendemos esas cosas, debemos alegrarnos delante de Dios por esto, debemos estar gozosos. Es increíble que de los siete mil millones de personas que viven en el planeta Tierra solo unos pocos pueden entender el espíritu de la ley.

Porque, ¿qué nación hay tan grande, que tenga dioses tan cerca de ella, así como lo está el SEÑOR nuestro Dios cada vez que lo invocamos? Nosotros podemos invocar a Dios en cualquier momento, cuando queramos. Somos Su pueblo. Dios nos ama. Dios desea darnos algo. El problema somos nosotros.

¿Qué nación hay tan grande que tenga leyes y decretos tan justos como toda esta ley que yo pongo hoy delante de ustedes? Toda la verdad que tenemos, todas las instrucciones que nos son dada en la Iglesia de Dios, ¡qué gran oportunidad tenemos! Y un día el mundo verá esto como lo que realmente es: una increíble bendición que Dios ha dado a Su pueblo. Pero ahora muchos han perdido esto, han dado la espada a esto. Ellos tuvieron esa increíble bendición, esa grandiosa oportunidad, pero ellos han dado la espalda a esto debido al pecado.

Solamente guárdate y guarda diligentemente tu vida... Una importante instrucción aquí. “Guárdate. Ten cuidado. Guarda diligentemente tu vida. ...no sea que te olvides de las cosas que tus ojos han visto... Podemos olvidar la verdad. Podemos olvidar nuestro llamado. Y esto es algo muy peligroso. ...ni que se aparten de tu corazón, de tu mente, durante todos los días de tu vida. Las enseñarás a tus hijos y a los hijos de tus hijos.

Este fue dicho al pueblo de Israel en ese entonces. Pero para nosotros esto es algo de espiritual. Debemos tener cuidado de no olvidar las cosas que nuestros ojos han visto. Y para ellos esto se refería a las cosas que Israel vio a nivel físico. Ellos vieron el Mar Rojo se abrir. Ellos vieron el agua saliendo de una roca y todas esas cosas. El maná. Pero nosotros, hermanos, ¿qué han visto nuestros ojos? Vemos la verdad. Nosotros vemos la verdad. Y debemos tener cuidado para no perder esas cosas. Y si tenemos la oportunidad, debemos enseñar la verdad a nuestros hijos y nietos. A veces no podemos hacer esto. Pero si tenemos la oportunidad de hacerlo, debemos sopesar la situación primero, debemos tantear si la persona en cuestión desea oír la verdad.

El día que estuviste delante del SEÑOR tu Dios en Horeb, el SEÑOR me dijo: “Reúneme al pueblo para que Yo los haga oír Mis palabras, las cuales aprenderán para temerme todos los días que vivan en la tierra, y para enseñarlas a sus hijos”. Y todos los Sabbat Dios nos da la oportunidad de escuchar espiritualmente. Eso es más intensivo en el Sabbat, pero también podemos escuchar la verdad durante la semana, como sabemos. Podemos escuchar los sermones nuevamente y centrarnos más en lo que nos es dicho en los sermones, para comprender algo mejor a nivel espiritual. Eso es algo que una persona tiene que hacer a nivel físico. Ella tiene que tomar esa decisión.

Hay algunos versículos de los que yo quería hablar. No he llegado tan lejos como esperaba. Vayamos a **Josué 24:14 - Ahora pues, teman al SEÑOR. Sírvanle con integridad...** Debemos ser sinceros. Una persona que es sincera no finge, no intenta complacer a los demás, no hace las cosas por orgullo. Y nosotros podemos ser sinceros porque tenemos el espíritu de Dios.

... y en verdad. Debemos mostrar respeto hacia Dios. La palabra “temer” no significa tener miedo de Dios, pero significa respetar a Dios, escuchar Su palabra, escuchar las instrucciones que nos da Dios. Y debemos servir a Dios, debemos obedecer a Dios y someternos a Él, entregarle nuestra mente, nuestra manera de pensar y nuestra vida con sinceridad y verdad. **Quiten de en medio los dioses a los cuales sirvieron sus padres al otro lado del Río y en Egipto, y sirvan al SEÑOR.**

Nosotros ya nos hemos deshecho de los ídolos de nuestros padres. Nos hemos deshecho de las cosas de nuestro pasado, porque Dios nos ha llamado. Pero puede que todavía haya cosas que estamos poniendo por delante de Dios. Y esto es idolatría. Toda vez que pecamos cometemos idolatría porque ponemos algo por delante de Dios. Y este algo generalmente es nuestro egoísmo. Hacemos las cosas para complacer a nuestro “yo”, en nuestra mente. Y el orgullo también. Pero debemos dejar atrás esas cosas. Y esto se llama arrepentimiento. Tenemos que seguir arrepintiéndonos durante toda nuestra vida.

Versículo 15 - Pero si les parece mal servir al SEÑOR, escojan hoy a quién sirvan: Todos los días tenemos que elegir a quién vamos a servir. ¿Creemos la verdad o no? **...si a los dioses a los cuales servían sus padres cuando estaban al otro lado del Río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitan. Pero yo y mi casa serviremos al SEÑOR.** Esa es la decisión que hemos tomado. Si estamos aquí hoy es porque hemos tomado esa decisión y hemos dicho lo mismo que Josué: “Pero yo y mi casa, serviremos al SEÑOR”.

Eso es lo que tenemos que hacer todos los días. Cada día nos comprometemos a servir al SEÑOR. No vamos a servir a ningún ídolo. Y si lo hacemos por el hábito y porque tenemos una mente carnal, tenemos que arrepentirnos de esto y reconocer ante Dios: “Lo he hecho nuevamente. No quiero ser así. No quiero hacer eso. Quiero servirte y quiero ser parte de ELOHIM. Quiero ser parte de ELOHIM y no volver a pecar nunca más. Quiero poder ayudar a otras personas”. Eso es lo que yo quiero. Y debemos clamar a Dios por esto.

Versículo 16 - Entonces el pueblo respondió diciendo: “¡Lejos esté de nosotros el abandonar al SEÑOR para servir a otros dioses! Esto era el Israel físico. Ellos no tenían el espíritu de Dios. Porque el SEÑOR, nuestro Dios, es el que nos sacó a nosotros y a nuestros padres de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud.

Delante de nuestros ojos él ha hecho estas grandes señales, y nos ha guardado en todo el camino por donde hemos andado y en todos los pueblos por los cuales hemos pasado. Ellos han dicho: “Sí, Dios nos ha protegido. Dios nos sacó de Egipto. Y mientras estábamos en el desierto Dios nos ha protegido por todos los caminos que hemos andado y en todos los pueblos por los cuales hemos pasado. Sí. Por supuesto que serviremos a Dios”. Pero sabemos que no podían hacer esto a nivel espiritual.

El SEÑOR ha arrojado de delante de nosotros a todos los pueblos, y a los amorreos que habitaban en el país. Nosotros también serviremos al SEÑOR, porque él es nuestro Dios. Y para nosotros esto es algo espiritual. Tenemos que arrojar de delante de nosotros todas las cosas que están mal, todas las mentiras. Tenemos que sacar esas cosas de nuestra mente. Y miramos a Dios, le rogamos que haga esto por nosotros. Porque Dios hizo esto por ellos entonces. Y nosotros queremos lo mismo. Queremos que Dios siga revelándonos nuestros pecados para que podamos arrepentirnos y deshacernos de esas cosas. Sí. Queremos servir a YAHWEH ELOHIM.

Dios ha dado la verdad a Su pueblo a través de Cristo. Si nos aferramos a la verdad, podemos soportar todas las cosas que se nos presente. Todo. Sea lo que sea. Siempre y cuando nos aferremos a la verdad. Debemos aprender a amar la verdad cada vez más y entender el espíritu de la ley.

Dios requiere de nosotros que amemos la verdad que Él ha dado a Su Iglesia y que sacrifiquemos nuestra vida física por amor a esa verdad, si es necesario. No solo hay que decir que estamos dispuestos a sacrificar nuestra vida, que estamos dispuestos a morir por amor a la verdad, pero debemos sacrificar nuestra vida arrepintiéndonos, negando a nosotros mismos. Porque si hacemos esto sacrificando nuestro egoísmo, estamos sacrificando a nuestro yo. Porque amamos a Dios, amamos la verdad, queremos vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios. Y si esto significa que tengamos que perder nuestra vida física por amor a la verdad, que así sea.

La obediencia a la palabra de Dios demuestra que amamos la verdad. Quisiera leer esto nuevamente. Porque lo importante es lo que hacemos y no lo que decimos. Podemos leer las verdades, pero lo importante es cómo vivimos. La obediencia a la palabra de Dios demuestra amamos la verdad. Porque si amamos la verdad sacrificaremos nuestro egoísmo para vivir de acuerdo con la verdad, con la ayuda del espíritu santo de Dios.

Juan 4:23. Un par de versículos más. **Pero la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores...** Nosotros. **...adoraran al Padre en espíritu y en verdad...** Y hay dos cosas importantes aquí. *En espíritu.* Porque esto es algo espiritual. Porque Dios nos ha llamado a vivir una vida a nivel espiritual. *Y en verdad.* Porque así es

como Dios desea ser adorado. No en un culto en los domingos y todas esas otras cosas. Dios quiere que vivamos la verdad, que la pongamos en práctica en nuestra vida.

... **porque el Padre busca a tales que le adoren.** Y demostramos esto poniendo la palabra de Dios en práctica en nuestra vida. Eso es lo que Dios busca. Él quiere que demos que amamos Su palabra, que amamos a Él.

Versículo 24 - Dios es espíritu; y es necesario que los que le adoran, lo adoren en espíritu y en verdad.

Salmo 51:6 - Yo sé que Tú (YAHWEH ELOHIM) amas la verdad en lo íntimo... Porque lo importante es la intención. Esto es lo que Dios desea de nosotros. Él quiere saber cual es nuestra intención, cual es nuestro motivo, por qué hacemos lo que hacemos. Nosotros damos los diezmos y las ofrendas, nosotros, guardamos el Sabbath porque amamos a Dios. Acatamos al gobierno de Dios. Creemos todas las cosas mencionadas en las 57 verdades. Nosotros creemos esas cosas y las vivimos, las ponemos en práctica en nuestra vida.

Por ejemplo, ahora sabemos que el verdadero nombre de Cristo es Josué, el Mesías, Josué el Cristo. Y ponemos esto en práctica en nuestra vida, usamos ese nombre cuando terminamos de orar. Decimos a Dios: "Te oro en nombre de Josué el Mesías." Y no como solíamos hacer antes. Esto demuestra que queremos vivir la verdad, que creemos la verdad, que creemos a Dios y en lo que Él ha revelado a la Iglesia. Oramos al único Dios verdadero, YAHWEH ELOHIM. Y esto demuestra que creemos en esa verdad.

Yo sé que Tú (YAHWEH ELOHIM) amas la verdad en lo íntimo y en lo secreto... En nuestra mente, en nuestros pensamientos. ...**me has enseñado sabiduría.** ¿Y qué es la sabiduría? La palabra de Dios. La forma en que Dios piensa. La sabiduría es la manera en que Dios piensa. Y nosotros podemos pensar como Dios piensa porque tenemos el espíritu santo de Dios. Es to es algo maravilloso.

La presente verdad es lo que creemos en un determinado momento. Y desde los tiempos de Abraham muchos han creído a Dios. Dios ha ido revelando la verdad de manera progresiva a ellos y ellos creyeron a Dios. Y eso les fue contado como justicia. Nosotros creemos a Dios, creemos en las 57 Verdades, y Dios nos atribuirá esto como justicia. Somos justos si creemos a Dios y vivimos de acuerdo con la verdad, si ponemos la verdad en práctica en nuestra vida.

1 Samuel 12:20 a 25. Esta es la historia de Saúl. Él fue nombrado rey porque los israelitas habían rechazado a Dios. Ellos no querían ser gobernados por Dios, a través de Samuel. Y Samuel estaba muy molesto con esto. Porque esto es lo que pasa. No queremos que Dios gobierne en nuestra vida. Y aquí podemos leer que lo mismo ha sucedido con el Israel físico.

1 Samuel 12:20 - Y Samuel respondió al pueblo: “No teman. Ustedes han cometido todo este mal... Ellos habían rechazado a Dios y habían dicho que querían un rey humano que reinara sobre ellos. Sabemos la verdad. ¿Y por que ellos querían a una persona con una mente carnal para gobernarles? ¿En serio? Todos queremos que Dios nos gobierne, ¿verdad? Queremos que Dios gobierne nuestra vida a través de Su Iglesia. Queremos que las leyes de Dios gobiernen nuestra vida. Queremos que Dios gobierne nuestra vida. Y solamente Dios. No queremos que ningún humano se involucre en esto, porque conocemos la naturaleza humana.

No teman. Ustedes han cometido todo este mal... Y esto es cierto. ...pero con todo, no se aparten de en pos del SEÑOR, sino sirvan al SEÑOR con todo su corazón. Aunque ellos habían hecho esto, ellos tenían que tomar una decisión. Ellos no podían hacer esto a nivel espiritual, pero sí a nivel físico.

Versículo 24 - No os alejéis de Él por perseguir a cosas inútiles... Me encanta esto. Cosas inútiles. Porque todo lo que ponemos delante de Dios es inútil. Es algo temporal. Es algo que no va a durar mucho. Es algo vacío. Es una tontería. ...que no os pueden ayudar ni rescatar, porque no sirven para nada. Y eso es cierto. Todos los que no quieran dar el diezmo o ofrendas, que no quieran guardar el Sabbat están yendo detrás de alguna tontería, de cosas vacías que van a perecer. Todos vamos a morir. Y lo sea lo sea que Dios les haya permitido tener, otros lo disfrutarán.

¿Qué sentido tiene perseguir esas cosas físicas si esto perjudica nuestra relación con Dios? No tiene ningún sentido hacer esto, pero así es la mente de los seres humanos. Esas cosas no tienen ningún valor. Todo es vacío. Nada de esto puede salvarnos, puede ayudar nos, puede protegernos. Solo Dios puede hacer esto.

Por amor a Su gran nombre, el SEÑOR no rechazará a Su pueblo; de hecho, Él se ha dignado a haceros a vosotros Su propio pueblo. Dios nos ha llamado y llevamos Su nombre. Y debemos estar en guardia en todo lo que hacemos para no traer vergüenza al nombre Dios, para no blasfemar contra el nombre de Dios con palabras o acciones. Somos Su pueblo y Dios nos ama. Somos Su pueblo y Él nos ha dado la verdad. Y tenemos que aferrarnos a la verdad. Tenemos que amar la verdad y aferrarnos a ella.

Versículo 23 - En cuanto a mí, que el SEÑOR me libre de pecar contra Él dejando de orar por vosotros. Nosotros necesitamos ayudarnos unos a otros orando unos por otros. Deseamos lo mejor para todos. Y los que Dios ha llamados ahora al Cuerpo de Cristo son parte de nuestra comunión, de nuestra verdadera comunión, porque esto es algo de naturaleza espiritual. **Yo seguiré enseñándoos el camino bueno y recto.**

Versículo 24 - Pero os exhorto a temer al SEÑOR y a servirle en verdad y de todo corazón... Con nuestra mente. Tenemos que asegurarnos de hacer esto a nivel espiritual. **...recordando los grandes beneficios que Él ha hecho en vuestro favor.** ¿Qué ha hecho Dios por nosotros? En primer lugar, Dios nos ha dado la vida. ¡Y que grandioso es el hecho de que Dios haya llamado, nos haya dado esa oportunidad!

Versículo 25 - Si persistís en la maldad, tanto vosotros como vuestro rey seréis destruidos. Y esto fue algo físico. Tenemos que mirar esto espiritualmente. “Seréis destruidos”. Si no vamos a aferrarnos a la verdad, si no amamos la verdad, pero preferimos creer una mentira, si nos dejamos engañar y nos marchamos del Cuerpo de Cristo, estamos siendo destruidos. Estamos tirando por la borda la oportunidad que tenemos de ser parte de ELOHIM. Esa es la decisión de Dios. “Tanto vosotros”, la persona en cuestión, “como vuestro rey”. Bueno, ¿quién es ese rey? ¿Quién es ese rey que será destruido? El engaño, la mentira. El que es el rey de este mundo ahora. Satanás. Él será destruido al final.

Así que, Dios nos ha llamados a amar la verdad. Y es emocionante comprender lo que Dios nos ha dado y lo que Él ha sacrificado para darnos la verdad. Somos muy especiales para Dios. Somos especiales. Somos santificados, separados, por la verdad. Y tenemos que elegir si deseamos o no amar la verdad. Y podemos amar la verdad porque tenemos el espíritu santo de Dios.